

EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

AÑO XXII.

Madrid.—Lunes 4 de Marzo de 1895.

NÚM. 1.117

Miguel Almendro

Seguramente, pocas biografías se habrán escrito como la de este banderillero, que abundan en curiosos detalles y rasgos propios de la vida de un torero, que comenzó á serlo apenas abiertos sus ojos á las plácidas alboradas del hermoso cielo de Andalucía.

Miguel Almendro nació el día 4 de Diciembre de 1859, en un campo de labor situado á poca distancia de Carmona, y recibió las aguas del bautismo en la suntuosa capilla de una hacienda perteneciente á los marqueses de las Torres, en la que servía de capataz por aquel entonces el padre de Miguel.

Fueron los padrinos de Miguel, los referidos marqueses de las Torres, ilustres descendientes de los Lasos de la Vega, circunstancia que pudo influir en el destino de Miguel, si éste no le hubiera dado más tarde una dirección bien distinta, por cierto, de la pensada por los linajudos señores que le tuvieron en la pila.

Apenas adolescente Miguel, sus padres quisieron dedicarle á un oficio que pudiera serle de utilidad en el porvenir, y á este propósito lo trasladaron á Carmona; una vez allí, entró en el establecimiento de veterinaria de D. Sebastián López.

No fué muy del agrado de Miguel el aprendizaje, y, por tanto, nada tiene de particular que, á pesar de las continuas filípicas de su maestro, por una parte, y los castigos de su padre, por otra, el oficial no asistiese la mayor parte de los días al acreditado establecimiento del Sr. López.

Había por este tiempo en el matadero de Carmona un veterinario del mismo, llamado D. Juan Burraco, muy aficionado al arte de los Romeros, á quien gustaba distraer sus ocios viendo cómo algunos Montes y Redondos del porvenir burlaban las acometidas de algunas de las reses bravas destinadas al sacrificio para el consumo público, que el mismo Sr. Burraco ponía á su disposición con gran contentamiento de los incipientes lidiadores.

Entre estos se distinguía por su arrojo el aprendiz de veterinario, que siempre que podía (y podía siempre) hacer una escapatoria, burlando las vueltas al maestro, dejaba las herramientas del oficio por el pedazo de percalina, y allá en el corral del matadero sorprendíale la misteriosa luna señalando palos, dando verónicas ó pasando de muleta.

El habitar Miguel en una casa inmediata al matadero, le permitía, para estas ex-

cursiones, burlar la vigilancia de sus padres, á quienes no se les ocurrió inutilizar una puerta de escape que comunicaba al establecimiento, y por la que entraba el joven en las primeras horas de la madrugada.

Determinadas las aficiones de Miguel, y sorprendidas por algunos inteligentes las excelentes condiciones que tenía, y que más tarde pudieron corroborar, le aconsejaron que se trasladara á Sevilla.

Poco trabajo costó á Miguel seguir estos consejos, que estaban en armonía con sus gustos y sus aspiraciones, y así fué que á los pocos días hacía su entrada en la histórica ciudad de San Fernando.

Una vez allí, se vió sin los recursos indispensables para atender á las más perentorias necesidades de la vida, y, por tanto, en el imprescindible caso de buscarlos, dedicándose al oficio de albañil, que no tardó en abandonar, para dedicarse de lleno á la profesión de torero, después de haber alcanzado torear en algunas de las corridas de novillos celebradas en Sevilla, ajustado por la empresa.

El buen resultado que en estos ensayos públicos obtuviera, hizo que el Mestizo (Juan León) le llevara consigo á Castaño del Robledo, en cuyo punto ocurrió el siguiente lance:

Lidiábase ya el último toro, y éste, que, por lo visto, no atendía bien á la muleta, se coló suelto al Mestizo, enganchándole, volteándole é hiriéndole, por cuya razón tuvo que ser conducido á la enfermería. No repuesto aún el público de aquella terrible impresión, coge Almendro la muleta y el estoque, y marcha en busca de la res, y, previos algunos buenos pases de muleta, se deja caer con una gran estocada, que fué lo bastante á hacer que el toro se acostase. Miguel había vengado al jefe y había dado un gran paso en su profesión.

Algún tiempo después, y trabajando en una de las novilladas que se celebraron en Sevilla, le conoció el espada Fernando Gómez (Gallo), y se decidió, en vista de sus aptitudes, á protegerle, llevándole á torear en Toledo y otros puntos, siempre que podía aumentar el personal de la cuadrilla, lo que también hacía Jáqueta por recomendación del expresado Fernando.

Cuando podía, firmaba ajustes como matador de novillos, y como tal toreó en Sevilla, Madrid, Llerena y Valencia. En este último punto, alternando con el Mestizo,

fué éste cogido por el primero de los novillos, de cuya muerte, así como de la del segundo, se encargó Miguel, y hubiera dado fin del tercero á no haberse inutilizado, hiriéndose con la punta del estoque en la pierna derecha, incidente que le obligó á retirarse á la enfermería.



MIGUEL ALMENDRO

Toreando en Antequera con el Gallo, y después de banderillar al último toro, fué alcanzado al tomar las tablas, resultando con una grave herida en una pierna, de la que curó en menos tiempo que se creía, contribuyendo á ello en una buena parte la generosidad de su jefe, que no consintió que fuese el banderillero al hospital, y lo hizo conducir á su propia casa, donde fué cuidadosamente curado y asistido.

Otra cogida sufrió Miguel al poco tiempo de restablecido de la lesión de que acabamos de hacer mención, en la plaza de Sevilla, en una corrida que se celebraba á beneficio de un aficionado.

Como no estuviera el Gallo en Sevilla, se encargaron de recabar fondos para atender á la curación del herido, Bartolesi y Cuatrodedos.

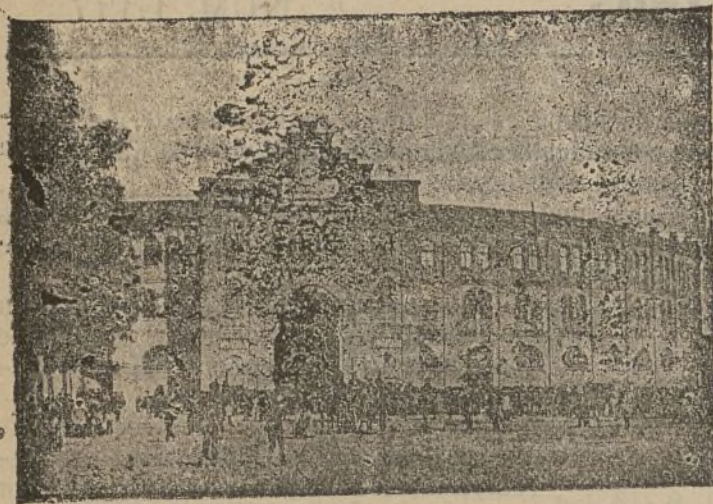
Durante las fiestas de Calderón trabajó en la plaza de Madrid con Fernando Gómez como puntillero, y así signió hasta la segunda temporada del año 1883, en que, por haber tomado la alternativa Cuatrodedos, entró á ocupar su puesto en la cuadrilla.

Al lado del Gallo continuó hasta el 29 de Septiembre, en que pasó á la cuadrilla de su antiguo compañero Rafael Guerra (Guerrita), figurando, tanto en una como en otra cuadrilla, en diferentes ocasiones, como sobresaliente y medio espada.

Miguel Almendro, que como torero es de los que reúnen valor para no abandonar la cara de los toros; que tiene inteligencia para conocer sus intenciones y la lidia que requiere cada uno en las diferentes transformaciones que sufren en la lidia, y voluntad para el trabajo, fuera de la plaza es un bello sujeto, por su excelente trato y las buenas condiciones que le adornan.

Si bien no es de los que rehuyen las juergas, en cambio, es de los que una vez metido en harina, sabe prestarles vida y animación con sus ocurrencias, sin traspasar los límites de la prudencia y los que requieren las circunstancias.

Como no es de los que más tiran el dinero, ha conseguido reunir un capitalito, que le dará lo necesario para vivir con holgura el día que deje la profesión á que, con tantos afanes, se dedicó desde sus primeros años.



Plaza de Toros de Madrid

Corrida de novillos celebrada ayer 3 de Marzo de 1895.

A pesar del vientecillo fresco que se dejaba sentir á la sombra, el día de ayer ha sido el único, en el intervalo de dos meses, en que el sol ha lucido, sin que la más ligera nubecilla empañara el horizonte.

Y á pesar de verlo, ninguno creía que iba á suceder, porque algunos otros días anteriormente habían amanecido de la misma manera, y á las pocas horas las nubes cubrían el cielo para enviar agua en abundancia, como si no hubiese llovido en muchos años.

Por esta causa, claro está que los aficionados no se aventuraron á proveerse de los billetes necesarios para presenciarla, hasta después de irse convenciendo de que la corrida había de tener *verificativo*, que diría cualquier Ponciano Díaz.

Así es que después de las doce fué cuando cargó el público sobre el despacho en apretado montón para obtener el papelito correspondiente.

E igual aconteció más tarde en los despachos de la plaza de toros antes de empezarse la fiesta, formando larga cola ante cada uno de ellos, cola que continuó hasta comenzada la lidia del segundo cornúpeto.

La hora de la cita para la fiesta era la de las tres y media, según rezaban los carteles.

Y al marcarla las esferas de varios de los cronómetros que presumen de andar bien, y que ni mucho ni poco precisan de composturas ni de los continuos sobos que suelen sufrir algunos, el director de los coros taurinos, el concejal de turno, mostró su rostro

al público, y tomó asiento en el amplio locutorio que les está designado en toda plaza de toros.

Y una vez arrellanado en el sillón, agitó el pañuelo blanco, y al poco cruzaba el redondel el personal de coleta, capitaneado por Manuel Lara (el Jerezano), Francisco Piñero Gavira y Nicanor Villa (Villita), á cuyo cargo corría la lidia de los seis bichos del duque de Veragua que estaban en los oscuros calabozos.

Verificados los preliminares que siguen á la presentación de los toreros, y éstos prevenidos á cumplir el encargo que les fuera confiado por la empresa, el veterano Carlos de Albarrán franqueó la puerta de los sustos, y se dió á luz el primero de los cornúpetos disponibles.

Era conocido en la dehesa boyal con el nombre de *Molinero*, y lucía capa jabonera sucia, rizado el pelo de la cara, y cuerna corta y abierta.

El Jerezano le dió las buenas tardes con tres verónicas, la segunda de ellas de las clásicas, las otras dos bastante medianillas.

Después de esto, el del Duque, con voluntad, pero sin poder, entró en pelea con los húsares de tanda, Telillas y Campillo. Este puso un puyazo en las costillas, dejando clavada la garrocha, cuyo desaguisado enmendó luego en las otras dos veces que metió el palo en carne, sin sufrir en ninguna de ellas percance alguno.

Telillas, en cambio, fué menos afortunado, puesto que, pinchando tres veces en lo alto, llevó en la última un porrazo de padre y muy señor mío, que le obligó á pasar al taller de composturas, donde, recoacido por el Dr. D. Juan Bravo, resultó haber sufrido la fractura completa del húmero del lado izquierdo en su tercio superior, cuya lesión le impedía continuar trabajando.

El Pito y Loreto se encargaron de llenar el segundo tercio.

El Pito pitó cuatro veces en falso, y después, entrando á la media vuelta, clavó un par.

Loreto siguió con un par trasero y desigual, cuarteando.

Y acabó José Martínez con un palo á la media vuelta.

Y Lara, que ayer lucía terno color de café con oro, un poco fané, se presentó ante el usia.

Y sin pretender un curso inaugural de oratoria, con parsimonia notoria pronunció el hombre un discurso.

Y fuese después en busca de *Molinero*, que estaba incierto y achuchaba, al que despachó en diez minutos, empleando para ello una estocada corta, saliendo por la cara; otra contraria, metiéndose con fe; un pinchazo caído, echándose fuera, y un descabello al segundo intento, después de veintisiete pases de muleta, sin dar en ellos la salida suficiente.

Fué el segundo *Verdugo*, berrendo en colorao, capirote, botinero, ojinegro y abundante de maderera.

Campillo y Montalvo, que actuaban de lanceros, se las entendieron con él cuatro veces, tras el primero y una el último, y le dejaron sin que pudiera ni con el rabo.

No hubo caída alguna que anotar, ni Bonilla sufrió bajas en el almacén de pencos.

Cayetano y Comerciante, en cuanto al edil le plugo, se encargaron de adornar el morrillo de *Verdugo*.

Cayetano, entrando y cuadrando bien, abrió esta parte de la lidia con un par al cuarteo un poco caído.

El Comerciante, por su parte, dejó en la misma forma otro par caído.

Cayetano repitió con un buen par después de dos salidas falsas, metiendo en una los brazos sin clavar los palos.

Y cerró el tercio su compañero, con un palo suelto al relance.

Gavira, que ya estaba prevenido para entrar en funciones, se puso al habla con el Teniente alcalde en cuanto se lo ordenaron los clarines, y después salió á entenderse con el jaramero, que estaba quedado y algo incierto.

Y le mandó al desolladero de una estocada un poco caída, entrando con valentía; un pinchazo arqueando el brazo y escupiéndose; dos intentos; un pinchazo; una estocada corta entrando lejos; otro intento y una delantera y caída.

Gavira, que vestía de negro con oro, tardó diez minutos en ejecutar lo antedicho, intercalando veintiséis muletazos.

Cigarro fué el tercer cornúpeto de los del Duque.

Tenía envoltorio negro, con lista, y era ancho de cuerna de verdad.

Fué voluntario en su contienda con la gente montada, y mostró, como sus hermanos, falta absoluta de poder.

Sufrió cuatro sangrías de Montalvo, al que se coló suelto una vez, y tres de Campillo, que sacó la jaca con algunos desperfectos.

Tomás Recatero y Ramón Laborda banderillaron al bicho.

Regaterillo abrió y cerró el tercio con un par al cuarteo, desigual, y otro par en la misma forma, llevando á la salida un palo en el muslo derecho.

El Chato oyó palmas en el par que puso en su sitio, entrando y saliendo bien.

Nicanor Villa, con uniforme color café con golpes de oro y cabos rosa, obtenido el competente permiso de la autoridad, salió á fumarse el cigarro que le correspondió en suerte,

que además de estar huído, buscaba abrigo en las tablas, después de intentar dos veces tomar viaje hacia su casa, por el cinco y por el seis de nuestra taurina plaza.

Villita le tomó de muleta desde cerca, sin andarse con adornos, hasta quince veces, como preámbulo de un buen pinchazo tomando hueso y metiéndose con fe; una estocada un poco caída desde buen terreno y con valentía, y un buen descabello después de sacar la espina.

Muchos aplausos, sombreros y algunos cigarros de la tabacalera.

Tardó en esto seis minutos.

Con pies se presentó en el redondel *Relamido*, negro, bragado y no mal puesto de defensas.

En su primera carrera sufrió una vara de refilón de Moreno, que le hizo un desgarrón de los buenos, y otra del Chano.

Inmediatamente Loreto se vió apurado al tomar las tablas por frente al 2.

Y vuelve el escuadrón á entrar en ejercicio, mostrándose propicio á cumplir su misión.

Y por cierto que, á pesar de tales deseos, por esta vez, como dicen en *Los sobrinos del capitán Grant*, les salió bastante malo y desigual su trabajo.

Moreno pinchó dos veces más, marró una y perdió un potro. El primero que se daba de baja en las pesebreras de Bonilla durante la tarde.

Chano ejerció en dos ocasiones más, cayendo en una, y Montalvo puso dos varas sin contratiempos.

Conste que de los nueve puyazos, sólo uno, del Chano, fué en su sitio; los demás se señalaron en los bajos, en las costillas y en los brazuelos.

Los espadas hicieron cuantas monadas les fué posible al hacer los quites. Villita, al acabar uno, se llevó las cintas de la divisa.

El Loquillo cumplió con medio par bajo, entrando con demasiada precipitación y saliendo atropellado, y dos pares más relanceando.

Loreto hizo una salida falsa y clavó par y medio.

Los banderilleros continuaron la obra de los picadores, no dejando ni un palo en su sitio, de tal modo, que el bicho parecía un palillero desde el testuz hasta el costillar.

Por segunda vez armado de los utensilios propios del caso, se presenta á llenar su cometido el Jerezano, que ayer tenía el santo de espaldas.

Antes de comenzar, el chico de las de Medrano, al tomar las tablas perdió el estribo, en una salida brusca del cornúpeto hacia donde él estaba.

Allá va ahora lo que fué preciso ejecutar al Jerezano para tumbar al bicho musical *Re-la-mi-do*.

De primera intención largó un pinchazo caído entrando de lejos y escupiéndose, al que siguió un pinchazo sin soltar; otro ídem, saliendo trompica-do y perdiendo casi el equilibrio; una estocada contraria, con tendencias; un pinchazo caído sin soltar el sable, y una estocada baja barrenando y luchando á brazo partido con el toro hasta meter todo el estoque.

Preámbulo de pases, 36; desarmes, 1.

Avisos presidenciales, 2.

Minutos gastados, 16.

Música... de pitos.

En la dehesa ó el cortijo do pastó desde pequeño, llamaban al veragüño que salió al coso, *Sortijo*.

Era berrendo en negro, botinero, abierto y mógón del izquierdo.

Y salió con todas sus facultades.

Y se llegó persiguiendo á un peón hasta las tablas del 1, colándose al callejón tras él, rompiendo uno de los tableros. A la vez se colaron en el pasillo todos los toreros que allí cerca se encontraban, armándose el consiguiente lío al encontrarse con el huésped del Duque.

Y ocurrió lo que tenía que suceder: que el bicho, en su paseo por el callejón, y ante el lío con-

siguiente, encontró á su paso un bulto, tiró el derrote, y á los aires con él, cayendo fuera del callejón y cerca del estribo sin sentido.

Este sujeto, que era el cabo de areneros Román Chaparro, fué prontamente auxiliado por sus compañeros, que tuvieron una vez que abandonarle por dirigirse el bicho hacia el grupo, estando oportuno Villita en cortar el viaje á Sortijo.

Conducido Chaparro á la enfermería, resultó tener, según parte del ya mencionado Dr. Bravo, una herida en el tercio inferior del muslo izquierdo, con orificio de entrada por su cara externa, de cuatro centímetros de extensión y orificio de salida por la cara externa, de tres centímetros, y contusiones de segundo grado en el codo izquierdo y vértice de la cabeza, produciéndole ésta ligera conmoción cerebral.

Una vez curado, fué conducido á su domicilio en una camilla, como anteriormente lo había sido también el picador Telillas.

En medio de un lío espantoso y la confusión que es consiguiente, se llenó el primer tercio, en el que entre el Chano, Moreno y Montalvo pusieron seis puyazos, midiendo el suelo los dos primeros, y perdiendo el Chano además un caballo.

Moreno marró una vez y sufrió una colada.

Eduardo Leal colocó un par de plumeros y cintas que le había dado un amigo, y dejó después dos medios pares de las ordinarias, haciendo antes una salida falsa.

El Comerciante cumplió con un buen par al cuarteo y otro al relance.

Gavira, después de dos pases con la derecha, seis altos, cinco ayudados, uno de pecho y uno natural, adornándose en la mayoría, arrancó con guapeza, dejando una estocada un poco trasera, que hizo polvo al cornúpeto, que cayó hecho una pelota.

Aplausos en abundancia, sombreros, etc.
Minutos empleados, cuatro.

Cerró la parte seria Carriñoso, negro, bragado y alto de armas.

Fué tarde en su pelea con las plazas montadas, y estaba de poder á la misma altura que los difuntos.

Una vara de Montalvo, dos del Chano y una de Moreno, con caída y cabalgadura fuera de combate, compusieron el primer tercio.

A petición de la asamblea cogieron los palos los matadores.

Villita entró por delante, y, esperando con valentía, puso un buen par quebrando, que le valió muchos aplausos.

Gavira cuarteó un par en los costillares, y si deja llegar más, lo prende en el rabo.

Jerezano cumple con un par en su sitio al cuarteo, que aplaude el público, y Gavira cierra con otro par pasado.

Villita fué el encargado de acabar con la fiera, y previos cinco pases por alto, cuatro con la derecha y dos ayudados, metió una estocada en su sitio un poco tendida.

Dió cuatro telonazos más, y después descabelló á pulso, dejando clavado el estoque en el testuz.

Minutos empleados, siete.

Se arrastraron los difuntos, y después uno tras otro salieron cinco moruchos, que sólo hicieron destrozos en las pañosas de algunos, y en los huesos de dos tontos que se dejaron coger y zarandear con decoro, sacando unos cardenales de su individuo en el dorso.

RESUMEN

Los toros, en el primer tercio, aguantaron 32 varas por 8 caídas y 3 caballos muertos.

Entre los espadas y banderilleros, pusieron 17 pares, 7 medios, é hicieron 8 salidas falsas.

Jerezano despachó los toros primero y cuarto en 26 minutos, empleando 62 pases, 4 estocadas, 5 pinchazos, un intento y un descabello, escuchando dos avisos.

Gavira acabó con los toros segundo y quinto en 14 minutos, de 4 estocadas, 1 pinchazo y 3 intentos, después de 41 pases de muleta.

Villita se deshizo de los cornúpetos tercero y sexto de 2 estocadas, un pinchazo y 2 descabellos, previos 29 telonazos, en 13 minutos.

EL GANADO

Dejó mucho que desear, tanto en sus condiciones de lidia, pues fueron en general poco codiciosos, como en cuanto á presentación, estando bastante sacudidos de carnes, y siendo desiguales en tamaño. Decía el cartel que eran de desecho, y lo resultaron, pues si bien hubo dos que mostraron bravura y voluntad, cuarto y quinto, los demás parecían tener sangre de horchata. Sólo una buena cualidad tuvieron para la gente de coleta: que no presentaron dificultades que vencer, dejándose

torear con desahogo, puesto que si hubo alguno que llegó incierto á la muerte, á los pocos muletazos se habían desengañado y acudían bien. Y tengase en cuenta que esta condición y algún otro resabio, se debió á la mala lidia que llevaron.

LOS LIDIADORES

Jerezano.—Toreó á su primero, que se cañía, con bastante desahogo y sin apresuramientos, llevando alguna colada por no despegárselo con la muleta y no marcar la salida conveniente. Al herir se arrancó desde cerca, y salió por la cara por la razón indicada.

Descabellando, aceptable.

En su segundo, por no ordenar que los peones se retirasen, y dejar que torearan demasiado, le resultó una faena larga y deslucida.

A los bichos que buscan el abrigo en las tablas, allí se les pasa, y en cuanto se igualan, á matar.

Si esto hubiera hecho, otro hubiese sido el resultado.

Al herir no le vimos con la decisión que en el primero; antes por el contrario, se arrancó lejos y se escupió de la suerte.

En resumen: que la faena no nos gustó.

En la brega estuvo activo y haciendo algunas monadas; toreando de capa dió una verónica de lo superior, y banderilleando quedó bien.

Gavira.—En su primero debió parar un poco más al muletear, puesto que la res lo permitía, y dejarse de algunos adornos que le resultaban contraproducentes.

Al herir, aceptable la primera vez que entró á matar, y en las demás, no sólo se echó fuera, sino que hasta en una de ellas arqueó el brazo, lo cual es muy feo.

En la muerte del quinto volvió por la negra horrilla, quedando bien, tanto al pasar como al herir.

Estuvo activo en quites, y menos que mediano en banderillas.

Lo de colear sin que haya caído un picador, ni haya peligro, está fuera de tiempo y razón.

Villita.—En el tercero aprovechó las condiciones que tenía, pasando desde cerca y con valentía, aunque sin el lucimiento debido.

Al herir, muy bien en el primer pinchazo, entrando desde buen terreno y con coraje, y en la estocada.

En el sexto también quedó bien, tanto manejando la muleta como hiriendo.

Descabellando á sus dos, afortunado.

En la brega, muy trabajador y adornándose en cuantas ocasiones se le presentaron. Toreando de capa aceptable, y bueno banderilleando.

Lo de las pataditas á su primero, antes de descabellar, debió suprimirlo.

De la gente montada poco puede decirse, porque los toros no se prestaban á ello, siendo más lo malo que se ejecutó que lo aceptable.

De los banderilleros, Cayetano, el Chato y el Comerciante pusieron buenos pares. Muy aceptable Tomás en el segundo par al tercer bicho. Los que quedaron peor, Loquillo y Loreto.

Bregaron con más acierto, Cayetano, Chato, Comerciante y Pito.

Los servicios, inferiores.

El de caballos, peor.

La entrada, buena.

La tarde, fresca.

La presidencia, encomendada al Sr. Sabater, que actuaba por primera vez en el cargo, acertada en general.

JUAN DE INVIERNO.

Crónica taurina

México 3 de Febrero de 1895.

Cinco minutos después de la hora dió principio en Tacubaya la corrida anunciada para el 3 de Febrero.

Componían el cartel seis toros de la ganadería de Santín, y los espadas Zocato y el Ecijano.

De los bichos, el primero incierto en toda la lidia, el segundo fué voluntario en varas, cortó el terreno en palos y humilló en la muerte; el tercero, blando con los jinetes, cortó el terreno en banderillas, y bueno en el último tercio; el cuarto empezó bien y acabó huído; el quinto fué una mona voluntaria, pero sin poder, y el sexto tardó en varas y se dejó torear en los tercios restantes.

Zocato (negro y oro) despachó al primero de un pinchazo, entrando con los terrenos cambiados, una estocada honda en buen sitio y otra trasera; acabó con el tercero de dos estocadas y dos intentos de descabello, y dió fin del quinto de una estocada baja. Toreó de capa de un modo aceptable; puso un buen par quebrando al sexto y estuvo activo en la brega.

Ecijano (azul y oro) empleó para dar pasaporte al segundo una estocada al volapié, echándose fuera; mató al cuarto de un pinchazo á paso de banderillas, un pinchazo contrario, una estocada entrando lejos y un certero descabello á pulso, y se deshizo del sexto de una estocada escupiéndose y otra en lo alto entrando bien, que le valió palmas. Estuvo regular toreando de capa y manejando la muleta, y activo y oportuno en quites.

De los picadores, las mejores de las 36 varas que tomaron los bichos, correspondieron al Castaño, Portugués y el Chato.

De los banderilleros, se distinguieron: con los palos, el Sordo, el Madrileño y el Moreno, y en la brega, los dos primeros, el Corito y la Vieja.

Los servicios, regulares.

Y la presidencia, encomendada al Sr. Sosa, aceptable.

Guadalajara 3 de Febrero.

Se celebró una corrida, lidiándose toros del país, que dieron escaso juego y no se prestaron á la ejecución de las suertes.

Ponciano Díaz, encargado de estoquear las reses, no hizo más que salir del paso como Dios le dió á entender.



Toledo.—El día de Pascua de Resurrección se inaugurará la temporada con una corrida de novillos, en la que estoquearán Lobito y Manuel Sevillano.

Vitoria.—La combinación completa de diestros para las corridas que tendrán efecto los días 4 y 5 de Agosto, la forman Mazzantini, Bonarillo y Fuentes.

Canarias.—El número de corridas por que ha sido ajustado el espada Faico es el de ocho y no seis, como dijimos en nuestro número anterior.

Murcia.—Un periódico de esta capital dice que la empresa de la plaza de toros tiene ya ultimados la mayor parte de los ajustes de matadores de toros y novillos para las fiestas taurinas que han de celebrarse en Murcia durante el corriente año.

Para las novilladas, que comenzarán en el próximo mes de Abril, cuenta con los espadas Bebechico, Gavira, Gordón, Villita, Pepe-Hillo Mancheguito, Jerezano y Algabeño, y con toros de las mejores vacadas del Colmenar Viejo.

Para las corridas de feria está contratado Mazzantini, y probablemente Lagartija ó Bombita; y los toros serán de Palha Blanco y de Mazzantini; estos, escogidos por su dueño para ser estoqueados por él mismo.

México.—Para el domingo 10 del pasado mes estaban anunciadas las siguientes corridas en las diferentes plazas de los estados de México.

México.—Plaza de Tacubaya.—Toros de Atenco.

Espadas: Ecijano y José Palomar Caro.

Plaza de Puebla.—Espada anunciado: Boto.

Plaza de Toluca.—Espada: Manuel García (Tore-rito).

Plaza de Durango.—Espada anunciado: José Marrero (Cheché).

Plaza de Guadalajara.—Ponciano Díaz.

Plaza de Guanajuato.—Francisco Palomar Chico.

Castellón.—Los espadas Guerrita y Fabrilo, que han de tomar parte en la corrida que se celebre en esta capital con motivo de las fiestas de la Magdalena el día 19 del corriente, han aceptado la invitación que les fué hecha para estar unos días antes en la ciudad y asistir á varios de los festejos organizados.

Para la corrida citada, según un periódico de la localidad, pasan de 2.000 los billetes vendidos ya.

Tetuán.—La corrida suspendida tantas veces en la plaza de Tetuán á causa de los temporales, se celebrará esta tarde, según nuestras noticias.

En Francia.—Los aficionados franceses, no conformándose con el fallo del tribunal supremo, suprimiendo las corridas de toros, están recogiendo firmas para pedir el restablecimiento del espectáculo, llegando ya las recogidas al considerable número de 500.000 firmas.

Valencia.—El empresario de la plaza de esta capital, en vista de la imposibilidad de que Guerrita pudiera llegar á tiempo para torear la corri-

da proyectada para el 21 de Abril próximo, ha desistido de sus propósitos.

Dicha corrida tampoco ha podido celebrarse en la plaza de Sevilla con toros de Carriquiri, al decir de un periódico, por tener proyectada la empresa de la capital de Andalucía una corrida de toros en la misma fecha.

De vuelta.—Anteayer regresó a Madrid, después de cinco meses de excursión por América y Portugal, el diestro Sebastián Silván (*Chispa*).

Ajuste.—El diestro Nicanor Villa (*Villita*) ha sido escriturado para trabajar en Sevilla los días 7 y 14 de Julio próximo, en los que alternará con *Conejito* y *Algabeño*.

El Marinero.—En *El Bromista* de la Habana recibido en Madrid en el último correo encontramos la siguiente carta del doctor Jover, encargado de la curación del espada Antonio Ortega (*El Marinero*), dando cuenta del estado del referido espada:

«Mi buen amigo: Un ataque de perniciosa palúdica ha venido a complicar el curso favorable de la enfermedad del *Marinero*.

«Las heridas siguen bien, aunque supurando en abundancia la del muslo; pero el pus es de buena calidad, loable, como decimos nosotros, y la cicatrización de la desgarradura del periné adelanta rápidamente.

«Ayer la temperatura alcanzó 41°5, la cual es por sí sola, un síntoma gravísimo.

«Hoy 1.º de Febrero está a 36°5, y bajo la influencia de la quinina.

«Veremos si repite el acceso mañana.

«De todos modos, amigo Guardiola, su estado actual es muy grave.

«Disponga cuanto guste de su affmo.—A. Jover.

«Habana 3 Febrero de 1895.»

Salamanca.—El programa ultimado para las corridas de feria de esta capital, que tendrán lugar los días 11, 12 y 13 de Septiembre, es el que sigue:

Espadas para la primera tarde, Mazzantini y Rerverte.

Espadas para las dos restantes, los mismos y Lagartijillo.

Los toros que se jugarán en las corridas, proceden de Valencia de la Encomienda, Carreros y Colmenar Viejo.

Los empresarios que deseen contratar al espada **Cayetano Leal (PEPE-HILLO)** pueden dirigirse a su apoderado, D. Angel L. Guerrero, Puerta del Sol, 1, Expenduría permanente de tabacos.

Las empresas que deseen contratar al matador de toros,

Enrique Santos (TORTERO) pueden dirigirse a su apoderado D. Antonio Gil, calle del Luciente, núm. 10, segundo derecha.—Madrid.

Las empresas que deseen contratar al matador de novillos,

Francisco Bernal (Bernalillo) pueden dirigirse a su apoderado D. Leoncio Laruga, Castelló, 7, Madrid.

Las empresas que deseen contratar al matador de novillos

Juan Borrell (MURULLA) pueden dirigirse a nombre de dicho diestro, Paredes, 19, Barceloneta.—Barcelona.

Para contratar al matador de novillos

José Gordón (Gordito) diríjanse las empresas a su apoderado, D. Rafael Sánchez Pérez, Jardines, 7 y 9, pral. derecha.

Las empresas que deseen contratar al matador de novillos

Nicanor Villa (VILLITA) pueden dirigirse a su apoderado D. Leopoldo Vázquez, calle de Trafalgar, 36, Madrid.

Las empresas que deseen contratar al matador de novillos

Tomás Meno pueden dirigirse a su apoderado, D. Antonio Maquieira Ruiz, Vicario, 22, Jerez de la Frontera, ó a su nombre, Antonio Díaz, 37, en Sevilla.

SASTRERÍA DE PEDRO LOPEZ

Carretas, 45, Madrid

Trajes de corto, pantalones de pana ó punto para montar á caballo, trajes de torear, capotes de brega y paseo, muletas, monteras, etc., etc.

SASTRERIA

DE

Tomás Trevijano

1, San Felipe Neri, 1

El dueño de este establecimiento pone en conocimiento de su numerosa clientela, que acaba de recibir un gran surtido de géneros de la estación, tanto del reino como extranjeros, y que no omite sacrificio alguno para dar gusto al que le honre con sus servicios, como lo acreditan los muchos años que lleva establecido.

En esta casa se halla de venta un gran surtido de monteras, construídas por la conocida Juana Ferrer (viuda de Roque), á precios muy económicos.

EL TOREO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid y provincias.	Extranjero.	Ultramar.
Trimestre: 2 pesetas.	5 francos.	1 peso.
Un año: 8 id.	15 id.	3 id.

Número atrasado del año corriente. 25 céntos.
Idem id. de años anteriores 50 id.

MADRID: Imprenta de **EL TOREO**, Espíritu Santo, 18.
TELÉFONO 1.018.

(14) Cuadro general de todas las corridas de toros verificadas en el año de 1894.

Día en que se celebraron.	MES	POBLACION EN QUE TUVIERON LUGAR	Toros que se lidiaron. Toros estoqueados.	GANADERIAS A QUE PERTENECIAN	Caballos muertos.	ESPADAS QUE TRABAJARON	OBSERVACIONES
25	Septiembre	Valladolid.....	» 7	6 Valle, 1 (el 7.º) Veragua.	11	Guerrita.....	Al presentarse en la plaza la cuadrilla, fué silbada. Guerrita toreó mucho y bien; la muerte de los toros quinto y sexto le valieron ovaciones y las orejas. Puso un gran par al quinto, y uno superior al séptimo. El séptimo fué muerto por Almendro. El quinto lastimó al Calesero.
»	Idem.....	Córdoba.....	» 6	Sr. Duque de Veragua....	12	Torerito, Fuentes, Bombita...	Torerito obtuvo las orejas de sus dos toros, y Fuentes la del segundo.
26	Idem.....	Yecla.....	» 6	D. Valentín Flores.....	10	Mazzantini y Fabrilo.....	Los espadas muy trabajadores.
27	Idem.....	Cascaes (Portugal).	10	D. Luis P. de Coruche....		Minuto.....	Al recortar al tercer toro, fué cogido y volteado Minuto, resultando lastimado en la pierna derecha. Con esta corrida se inauguró la plaza, capaz para 7.000 espectadores.
28	Idem.....	Sevilla.....	» 6	D. Eduardo Miura.....	9	Guerra y Bombita.....	Los espadas banderillearon al sexto. El quinto hirió al Beao en el pie derecho.
29	Idem.....	Idem.....	» 6	Sr. Marqués de Villamarta.	8	Guerra, Quinto, Bombita....	El segundo lastimó al picador Manuel Martínez (Agujetas), y el sexto cogió y volteó al Bombita en el momento de entrar á estoquear, infiriéndole una herida de consideración en la región glútea derecha.
30	Idem.....	Idem.....	» 6	Herederos M. Santamaría..	6	Jarana y Quinto.....	Los bichos resultaron unos excelentes bueyes.
»	Idem.....	Bilbao.....	» 6	D. Fernando Nuño.....	9	Lagartijillo y Faico.....	Los espadas banderillearon al quinto.
»	Idem.....	Cascaes (Portugal).	10	D. A. Siqueira (nuevos)...		Bonarillo y Lobito.....	Los espadas banderillearon al sexto, con lucimiento. Lagartijillo ganó la oreja del primero, y Faico la del sexto.
»	Idem.....	Madrid.....	» 6	3 Santamaría, 1 (el 7º) Adalid	8	Guerrita, Fabrilo, Fuentes...	»
1	Octubre...	Ubeda.....	» 6	D. Rafael Sarga.....	5	Guerra y Quinto.....	Los toros, bueyes. Fabrilo fué alcanzado por el quinto, resultando con una herida en el brazo derecho, y Fuentes fué arrollado en un quite al sexto, derribado y corneado en el suelo, sufriendo un puntazo de poca consideración en el muslo derecho, y algunas contusiones en la espalda.
4	Idem.....	Idem.....	» 6	D. Nicolás y D. José Lozano.	11	Guerrita y Torerito.....	»
5	Idem.....	Zafra.....	» 4	D. Eduardo Ibarra.....	12	Minuto.....	Los espadas banderillearon al quinto. Bebe-chico mató el quinto, por cesión de Guerrita.
7	Idem.....	Barcelona.....	» 7	3 Navarro (antes Salas), 3 Mazzantini, 1 T. Cortina.	12	Mazzantini y Guerrita.....	Quedó bien.
							Los espadas banderillearon al quinto toro. El cuarto, de Mazzantini, volvió al corral por ser burriciego, sustituyéndole otro de D. José Torres Cortina, que cumplió.